

AL AGOTAR INSTANCIAS

Policía realiza desalojo de edificios en la UNAH

Mordidas, arañazos y gas pimienta hubo durante la acción, pues miembros del MEU se resistían a liberar las instalaciones.

La Policía Nacional, mediante sus oficiales, agotó todas las instancias para poder hacer uso del Manual de la Fuerza Policial contra siete estudiantes universitarios y miembros del Movimiento Estudiantil Universitario (MEU) que se oponían a ser detenidos por el delito de usurpación, al mantener tomadas las aulas y edificios universitarios.

Para poder usar el gas pimienta, los oficiales encargados estuvieron dialogando casi tres horas y media con un grupo de alumnos que estaban atrincherados en un automóvil, propiedad del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (Conadeh), que le habían despojado a su verdadero conductor, según se aprecia en unos videos que obtuvo un equipo periodístico de Diario LA TRIBUNA.

Todo comenzó el viernes anterior, cuando las autoridades policíacas, atendiendo una orden de desalojo emitida por un juez jurisdiccional, llegó a las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), para poder recuperar varios edificios tomados por miembros del MEU, que andaban "encapuchados".

La operación comenzó a eso de las 3:00 de la mañana, cuando las autoridades y agentes policíacos se apersonaron a las instalaciones de la Dirección Policial de Investigaciones (DPI), para así llevar a cabo la operación "Apolo III", cuyo ob-

jetivo primordial era desalojar las instalaciones universitarias y detener a varios estudiantes, acusados de usurpación.

En tal sentido, un total de 581 agentes policíacos, dirigidos por varios oficiales, llegaron al Alma Máter, donde permanecían atrincherados alrededor de 65 estudiantes que en ese momento tenían tomados los edificios de la Facultad de Odontología, Ciencias de la Salud, Química y Farmacia, Ingeniería y la Plaza Cuatro Culturas.

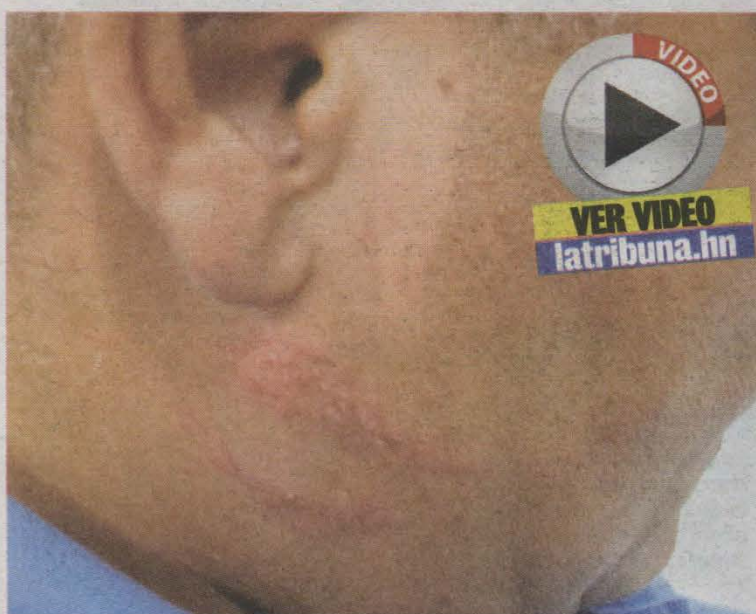
A esa hora fueron detenidos unos 15 estudiantes, sin mayor novedad que reportar por parte de los encargados del desalojo.

SECUESTRAN VEHÍCULO

Posteriormente, los policías continuaron con el plan estratégico, buscando más estudiantes agazapados en los edificios de la UNAH, implementando dos anillos de seguridad, uno al interior del centro de estudios y el otro al exterior del mismo.

De esta manera, a las 12:30 del mediodía, los agentes lograron ubicar un grupo de estudiantes "encapuchados" que intentaban evadir el perímetro policial. A la carrera, alrededor de siete estudiantes se fueron a meter a un microbús del Conadeh. Uno de los universitarios despojó de las llaves al conductor del vehículo, con la intención de huir de la máxima casa de estudios.

Por tal razón, los oficiales se acercaron a dicho automotor para identificar a los universitarios que en ese momento ya se hacían acompañar por tres representantes de Organizaciones No Gubernamentales, dedicadas exclusivamente a la defensa de los derechos humanos, entre ellos María Toma-



Una defensora de derechos humanos arañó la cara de un oficial de policía.



Un defensor de derechos humanos intentó morder a uno de los agentes policíacos que realizaba la operación de desalojo.



Los universitarios no acataron la orden de bajarse del automóvil del Conadeh, por lo que se aplicó el Manual del Uso de la Fuerza Policial.

sa Amador y Carlos del Cid.

Los uniformados solicitaron a los ocupantes del automóvil que se bajaran del mismo, para hacerles un registro en las mochilas que portaban en esos momentos.

Sin embargo, los estudiantes y los defensores de derechos humanos actuaron a la defensiva y se negaron a bajarse del automotor.

AGRESIONES FÍSICAS

Por tal razón, los uniformados procedieron a entablar diálogos con los protestantes, para que acatasen las órdenes de la autoridad policial, porque en ese momento ya cometían el delito de apropiación indebida de vehículo.

Una y otra vez, los policías trataron de convencer a los alumnos para que se bajaran del auto, sin embargo, los oficiales y policías sufrieron agresiones verbales y físicas, al grado que Del Cid intentó morder la mano de uno de los oficiales encargados del desalojo.

Por su parte, María Tomasa Amador, arañaba a los uniformados, al grado que con sus uñas rasguñó la cara de un oficial de la Policía.

Tres horas después, los agentes tuvieron que usar gas pimienta, algo que está establecido en el Manual del Uso de la Fuerza Policial.

Fue en ese momento que las autoridades lograron someter a los protestantes. Posteriormente, los detenidos fueron remitidos a la fiscalía correspondiente, acusados de usurpación de predios públicos y de desobedecer las órdenes policíacas.

En tal sentido, la denominada operación "Apolo III", finalizó ayer con la entrega de parte de la Policía Nacional, de los edificios de la universidad a las autoridades de la Alma Máter.



Tres horas después de negociaciones, y ante la negativa de abandonar un vehículo, los representantes de la Policía Nacional procedieron a aplicar gas pimienta a los estudiantes atrincherados.